

Miami Sep 22 de 1980

(esto fue el día que ganaron la apelación)

Querido Guillermo: Recibi hoy tu carta fecha Sep 18 que contesto tan pronto pues estaba deseosa de saber de Uds. Yo no les escribí porque no sabía como era ese proceso, ni si te podía hacer daño. Ya me había dicho: Adiós mis nietos ya me puedo morir tranquila pues van camino de la libertad. Pero te contare algo que te gustará saber. Yo estaba frente a mi T.V. esperando que dijeran al go de Uds cuando oí la voz de Cepero y pusieron lo de tu mamá, Todavía que la otra vez, despues me parece no estoy segura salió lo tuyo, tú con espejuelos, pero díjate lo mismo que yo tengo grabado, despues salió Silvia en una cama de un hospital

Adm. 10-3

tal donde estaba ingresada. Yo
que no he podido saber donde,
o cual es. Dice que cuando supo la
noticia se puso a gritar y las enfer-
meras se creían que le había pasa-
do algo. Estaba eufórica. Después la
hija mayor de Alvin con el nieto, si lo
ves, es igual a Alvin en los retratos,
está monísimo y Ana Silvia es como
él me decía; una muchacha encan-
tadora. Después Silvia creo que así
es el nombre la más chiquita de
él, habló mucho y muy ^{bien}, esperan-
do pasar la Navidad con su padre.
El programa estuvo muy bueno.
Yo quería escribirte con mi corazón
pero mi razón me decía que no sa-
bía si podía hacerlo o no. El tío
de Silvia no contesta, el de Blas tam-
poco, entonces ante la realidad me
puse a esperar que alguno de todos
me dijeran algo. Yo sé que "el hombre

no está para roscones" pero no que
no dejar mi obra a medias. Me sien
to vieja y cansada Guillermo y só
pedí tanto a Dios por la libertad de
Uds y ya se van dando los pasos pa
ra lograrla, yo puedo esperar, no pa
ra verlos, sino para saberlos libres.
Siento que tengas que dejar ^{tus} estudios, pero la libertad es primero.
Como también siento no tener
mucho dinero para ayudarlos.
(Pero como Dios nos ha ayudado
tanto ¿porqué no les va a ayudar
ahora? Hay tantas gentes a quien
les sobra el dinero y se dicen cuba
nos. Cuando se habla de millo
nes y millones de dólares. Yo siem
pre pienso que no necesitábamos
tanto, por eso creo que se puede
hacer el milagro. Veo que estás
pasando por la alergia que
pasó Ignacio, pero me contaba

que se sentía muy mal. No me
hagas una carta larga pero mien-
tras no estes libre déjame saber de ti
en pocas palabras. Abuela: estamos
bien J. y yo. y te queremos. J.

¿Ves? No te cuesta mas que 15¢
que es mucho para ti ahora, pe-
ro no tanto.

Los niños estan bien todos.
Si puedes dime que planes tie-
nen para recaudar fondos, que
seran necesarios. ¿Sabes? Yo no
puedo andar por la calle por
que no estoy fuerte y puedo caer
me. Solo voy del Centro a la ca-
sa y ~~universa~~, es media cuadra
pero a lo mejor, la "flor de la
maravilla" se pone bien y vuelve
a andar, todo puede suceder.

Con todo mi cariño te abraza
fuerte Abuela.

Querido Guillermo: Desde hace unos minutos me siento mejor. Oí en T.V. la noticia que los Municipios van a ayudarlos a obtener lo necesario para los gastos con los abogados. Yo tenía mucha esperanza para ti, que era un dolor pues lo veía todo dudoso, sin pensar de donde sacar tanto dinero, cuando oyendo el noticiero oí eso, la "glor. de la maravilla" ha vuelto a revivir. ¿Ya tu ves, mi nieto? No te lo decía yo 'Oki! hablaron muchos de Uds. Yo no estaba mirando el noticiero cuando me pareció oír nombres conocidos, puse atención cuando oí a un Sr. que hablaba de pedir a todos los municipios para ayudarlos a Uds. — No te olvides de la familia de Valentín. Todavía no me atrevo a contarte por todo lo que están pasando. No creo, es natural, que eso te lo diga pensando en lo que le den a Uds, que eso ni lo van a ver, te lo digo por lo que tu que te pareces un poquito a tu vieja visita abuela, si tienes a alguien en particular que les pueda ayudar un poquito, hazlo. Yo me reí con lo de los espejuelos tuyos, porque en mi casa se ven de mí porque yo siempre veo las cosas al revés. Yo nunca me fijo

en nada. Vá y con los ojos cerrado pue-
do resolver un problema, pero con los ojos
abiertos soy terrible para equivocarme.
Después me puse a pensar, ¿será verdad
que en una vez no tenía espejuelos? o lo
inventé yo, pero sigo pareciéndome que
una de las veces no los tenía. ¿Los usas
siempre? — No te preocupes en ha-
cerme una carta larga, yo sé que ni
tus nervios, ni tu tiempo te alcanza
para tanto, pero siempre en unas
líneas déjame saber de cuando en
cuando como te sientes. No he tenido
valor para escribirle a tu mamá
pues me siento muy cansada. No
me atrevo a escribirle a Ignacio por
que la carta no se quede dando
tumbos. Espero que él lo haga y
si sale, ya no lo volverá a hacer
nunca más, pero a Dios gracias por
que estará en libertad. Eso es lo
que rogué tanto a Dios. ¡Y creo que
me lo concedió.!

¡Ole, el programa a que me refiero lo
pasaron en esta semana. Han pasado
tres y tu de primer actor, lo menos
que tu pensabas. ¿eh? Saludos a todos
tus seres queridos y se despiden

Con cariño. Abuelita.